

La Historia del Mundo Contemporáneo se ocupa del estudio de los antecedentes inmediatos del mundo actual, de los procesos todavía vigentes y de sus raíces próximas. El acceso histórico al presente se realiza mediante el análisis de las realidades sociales, culturales, políticas y económicas vivas con el objetivo fundamental de explicar el pasado desde el presente y también de explicar el presente desde el pasado. Esta mirada histórica necesita apoyarse en los problemas que el presente plantea para orientar la búsqueda de sus raíces inmediatas, y a su vez, la misma naturaleza de los procesos en construcción hacen necesario un diálogo constante con el pasado.

Desde esta concepción, hay que entender la historia contemporánea no como un período cronológico sino como un género de discurso que penetra en la naturaleza de los hechos sometiéndolos a la dinámica temporal y que establece, necesariamente, las razones de los cambios y los motivos de las acciones. Alude a procesos históricos que tienen su propia especificidad y no meramente a la coetaneidad. La historia contemporánea no es una visión rápida y superficial del escenario contemporáneo sino que tiene como meta esencial esclarecer los cambios básicos que han forjado el mundo actual. Cambios prolongados sujetos a recurrencias, cuyo encadenamiento conforma los procesos significativos del mundo contemporáneo.

Se trata de analizar procesos históricos como: la formación, derrumbe o transformación de los antiguos imperialismos, las crisis del liberalismo y el ascenso del irracionalismo al poder, el proceso de democratización del sistema político, la consolidación de las superpotencias y su determinación en el orden internacional, los procesos de expansión y desintegración del denominado socialismo real; el crecimiento y los desequilibrios económicos, los cambios y las desigualdades sociales; el impacto de los avances científico-técnicos en la sociedad de consumo y la transformación cultural reciente. Establecer la dimensión diacrónica y, por supuesto, la naturaleza de unos procesos de los que la realidad actual representa una fase, determinar su génesis y examinar el impacto de estos fenómenos imbricados entre sí, constituye el objeto de esta disciplina.

Los citados procesos, considerados en bloque, constituyen el rasgo distintivo que diferencia la historia de la contemporaneidad del periodo precedente. Sin embargo, el nuevo mundo ha crecido y madurado a la sombra del viejo y, por tanto, la comprensión de los procesos del mundo contemporáneo no es posible sin remontarse al análisis de otros cambios más alejados en el tiempo. Fenómenos básicos del mundo en que vivimos, relativos al desarrollo del capitalismo industrial y su internacionalización, a la génesis de la sociedad burguesa y de sus conflictos internos, a la consolidación del Estado Liberal, son el origen radical de la contemporaneidad, las claves del siglo XIX que configuran los problemas que inauguran nuestro mundo contemporáneo. Los procesos iniciados al finalizar el siglo diecinueve ocurrieron en un mundo que, pese a los síntomas de malestar y crisis, se asentaba confiadamente en dos puntos fijos (la soberanía de los Estados nacionales y el orden social firmemente establecido) que, pese a que han ido transformándose y adaptándose, todavía hoy permanecen potentes y activos.

La propia especificidad de los procesos objeto de aprendizaje permite incorporar más fácilmente temas emergentes como el ecologismo, la historia de la vida privada o de la mujer que, tratados desde una perspectiva integradora, posibilitan el estudio de problemas significativos enraizados históricamente.

Una de las características distintivas de la historia contemporánea es su alcance mundial; es precisamente en el siglo veinte, cuando la noción “mundo contemporáneo” se identifica, quizás por primera vez en la historia de la humanidad, con los límites geográficos del globo. Para comprender las fuerzas que moldean nuestro mundo conviene adoptar una perspectiva en donde la dimensión internacional ilumine el análisis de los procesos elegidos. La mayor interdependencia de los países, la internacionalización de los problemas, la delimitación de los procesos y actividades económicas y políticas a escalas cada vez más amplias, exigen la atención a fenómenos que acontecen en todos los rincones del planeta.

Por otra parte, para llegar a comprender con detenimiento los procesos históricos de la contemporaneidad es necesario establecer las pertinentes alusiones a aspectos relacionados con el pensamiento, el arte o la literatura. Estos aspectos, desde posiciones diferentes a las de sus estudios específicos, ofrecen un apoyo inestimable al análisis globalizador de la Historia.

Es este horizonte integrador el que hace posible que el aprendizaje de esta materia sirva de marco a otras disciplinas humanísticas, ya que el objetivo último del conocimiento histórico es la explicación con detenimiento del tejido, de la red de relaciones sociales, económicas, de poder, de las costumbres y valores culturales, de los cambios acaecidos. En otras palabras, esta forma de conocimiento proporciona el marco adecuado para que los aprendizajes asimilados en el conjunto de las disciplinas adquieran sentido y se configuren como un esquema cultural trabado y coherente.

Todo esto, como tal objeto de aprendizaje, tiene dificultades específicas, señaladas habitualmente por los teóricos de la historia. Por una parte, se trata de un proceso complejo que

abarca múltiples variables de difícil relación entre sí y cuyo desarrollo hay que estudiar a lo largo del tiempo. En segundo lugar, y sobre todo, su carácter de contemporaneidad, que supone tratar de procesos históricos inacabados, sometidos a diferentes interpretaciones, con dificultades de investigación y documentación, etc. Además, el análisis de una realidad tan plural y contemporánea da pie a diferentes enfoques y puntos de vista a la hora de definir los elementos básicos.

Para resolver estas dificultades hay que aprovechar los aprendizajes realizados en la etapa educativa anterior, tanto los mecanismos de análisis de explicación histórica, como el bagaje conceptual, el aprendizaje metodológico y las actitudes positivas ante la Historia. La gradación de las dificultades y la concreta planificación de los contenidos, coordinando los diferentes aspectos del proceso curricular, son tareas que han de configurar las programaciones didácticas.

El aprendizaje de la Historia del Mundo Contemporáneo contribuye, específicamente, a explicar y entender el presente desde el análisis del pasado. Se trata de dos operaciones que se implican mutuamente por lo que el camino que se ha de recorrer tiene dos sentidos: el presente desde el pasado y el pasado desde el presente. En ello reside la aportación fundamental del conocimiento histórico a la formación educativa de los estudiantes: permite situarse de forma crítica ante la interpretación de las acciones de los seres humanos considerados como seres esencialmente sociales y temporales.

El conocimiento histórico ayuda, asimismo, a tomar conciencia de hallarse insertos en un proceso inacabado, que se configura a partir de elementos establecidos en el pasado, sobre los cuales es posible actuar para modelar el presente y también el futuro. En definitiva, el conocimiento histórico ayuda al alumnado a entender la sociedad de la que forma parte.

Objetivos generales

El desarrollo de esta materia contribuirá a que las alumnas y los alumnos adquieran las siguientes capacidades:

1. Conocer y analizar, situándolos adecuadamente en el tiempo y el espacio, hechos y acontecimientos relevantes de la historia del mundo contemporáneo, valorando su significación histórica y sus repercusiones en el presente.
2. Comprender e interrelacionar los principales procesos económicos, sociales, políticos y culturales que configuran la historia reciente, identificando sus rasgos más significativos y analizando los factores que los han conformado.
3. Adquirir una visión global del mundo contemporáneo que, conjugando la dimensión interna e internacional en la explicación de los procesos, facilite el análisis de las situaciones y

problemas del presente, considerando en ellos tanto sus antecedentes históricos como sus relaciones de interdependencia.

4. Emplear con propiedad los conceptos básicos y específicos de la Historia contemporánea y realizar actividades de indagación y síntesis en las que se analicen, contrasten e integren informaciones diversas, valorando el papel de las fuentes y el trabajo del historiador.
5. Desarrollar la sensibilidad y el sentido de la responsabilidad ante los problemas sociales, en especial los que afectan a los derechos humanos y a la paz, adoptando actitudes democráticas y adquiriendo independencia de criterio y hábitos de rigor intelectual.
6. Defender razonadamente las propias ideas sobre la sociedad y revisarlas de forma crítica teniendo en cuenta nuevas informaciones, corrigiendo estereotipos y prejuicios y entendiendo el análisis histórico como un proceso en constante reconstrucción.
7. Comprender la Historia como una ciencia abierta a la información y a los cambios que brindan las nuevas tecnologías.

Núcleos de contenidos

En coherencia con la definición del objeto de enseñanza y con las capacidades que se pretende desarrollar, se concretan los contenidos de esta materia en seis núcleos. Su selección se ha establecido de acuerdo con los rasgos específicos de esta forma de conocimiento, las dificultades de su aprendizaje y las metas educativas asignadas. Así pues, en los núcleos de contenidos confluyen los conceptos fundamentales de la disciplina, las informaciones y datos relevantes, los procedimientos y estrategias de aprendizaje, y las actitudes y los valores.

El primer núcleo constituye una referencia explícita a cuestiones de procedimiento que, por lo demás, han de considerarse implícitas en los demás núcleos. En los núcleos centrales se conjugan la dimensión temporal con criterios temáticos; asimismo el carácter de los contenidos agrupados en el último núcleo permite tratamientos y articulaciones diferentes que deberán concretarse en las programaciones didácticas.

I. Aproximación al conocimiento histórico. La relación del historiador y las fuentes.

Se señalan en este núcleo los contenidos que hacen referencia a los procesos de aprendizaje. Aparece explicitado para que no se considere un mero apéndice, ya que su presencia es imprescindible y debe impregnar el resto de los núcleos.

Se trata de enfatizar la concepción de la Historia como un modo de conocimiento que utiliza unas formas específicas de razonar y operar. La reflexión y consciencia acerca de este proceso de elaboración de conocimiento forma parte del mismo. Es necesario pues, establecer como contenidos básicos aquellas acciones metodológicas que permitan al alumna-

do construir un conocimiento significativo: el planteamiento y resolución de problemas, la identificación y corrección de esquemas conceptuales o en su caso de estereotipos, la elaboración y comprobación de hipótesis y los diseños de trabajo, la obtención de información desde fuentes diversas y su análisis crítico hasta llegar a explicaciones coherentes. Para desarrollar estos contenidos metodológicos son necesarias determinadas técnicas de trabajo (comentario de textos, lectura e interpretación de fuentes gráficas y datos estadísticos, etc.), que configuran, también, las acciones elegidas.

Los contenidos que corresponden a este núcleo son:

- Definición de un problema referente a un proceso histórico y formulación de hipótesis de trabajo.
- Análisis de elementos y factores históricos. Elaboración de síntesis integrando información de distinto tipo.
- Utilización crítica de fuentes y material historiográfico diverso. Contraste de interpretaciones historiográficas.

II. Las bases del mundo contemporáneo. Claves del siglo XIX.

El carácter introductorio de este núcleo determina la selección de unos contenidos que deberán establecerse, además, en función del valor explicativo que posean para abordar el estudio de las raíces históricas del mundo actual.

Como primera y fundamental aproximación a las claves del mundo contemporáneo, se trata de analizar desde una perspectiva global aquellos procesos históricos que transformaron el mundo del siglo XIX, configurando un modelo de sociedad que pervive en lo esencial hasta nuestros días. Son, por tanto, procesos de largo alcance, de modernización de la sociedad actual y de los fenómenos asociados a ella.

Ante la amplitud y complejidad de los fenómenos objeto de aprendizaje los análisis deberán concretarse en ejemplificaciones de procesos sociales claramente definidos que faciliten la comprensión de cómo el desarrollo del capitalismo y la formación de estados nacionales poderosos e interconectados dominaron el resto de los procesos y configuraron todas las estructuras sociales. Al abordar los contenidos del núcleo deberán evitarse las generalidades y esquematismos; más bien, se trata de destacar las diferencias en los procesos y sus resultados, así como en su localización espacial.

En este sentido, será necesario acentuar la multidimensionalidad de fenómenos como la revolución burguesa y la industrialización, destacando la multiplicidad de factores y su interacción, de forma que el alumnado pueda valorar en sus justos términos la importancia del cambio producido.

Así mismo, es de especial relevancia para este núcleo de contenidos determinar la lógica de los dos procesos y trazar la relación con otros como la urbanización, las migraciones, el

crecimiento demográfico, la implantación de nuevos valores y formas de vida, etc., lo cual constituye también la esencia fundamental de este núcleo de contenidos.

El estudio de los contenidos del núcleo permitirá contemplar la situación actual con perspectiva histórica, y reflexionar sobre la idea misma de progreso al identificar los factores de tan trascendentales transformaciones. Todo ello contribuirá a mejorar el aprendizaje de los conceptos referentes al tiempo histórico.

Los contenidos que corresponden a este núcleo son:

— El Antiguo Régimen:

Economía agraria, sociedad estamental y monarquía absoluta.

La Ilustración. Pensamiento político y económico.

— La Revolución Industrial:

Transformaciones económicas, culturales y sociales. Industrialización y desarrollo del capitalismo.

La Revolución Industrial y su difusión.

— Liberalismo, nacionalismo y romanticismo:

La independencia de las colonias americanas.

La Revolución Francesa y el Imperio napoleónico.

La Restauración y las Revoluciones liberales.

El nacionalismo. Las unificaciones de Italia y de Alemania.

— Cambios y movimientos sociales:

La formación de la clase obrera.

Problemas sociales de la industrialización y la sociedad de clases.

Sindicalismo, socialismo y anarquismo.

III. El imperialismo y la expansión colonial.

Se trata de estudiar el proceso de expansión europea y norteamericana en el resto del mundo, sus mecanismos y factores impulsores, y sus repercusiones trascendentales. Entendido como fenómeno histórico que caracteriza toda una época, el imperialismo, si bien no finaliza con el primer gran cataclismo mundial, hunde sus raíces en las contradicciones del proceso de desarrollo y los problemas históricos generados, y anticipa un mundo diferente que comienza a prepararse en 1914.

En el análisis de este núcleo habrá que atender, por una parte, a la agudización del nacionalismo, que determina un tipo de relaciones internacionales; y por otra, a los modelos de dominación, resultado no sólo del distanciamiento de las formas de vida de las distintas áreas sino de las tensiones y conflictos internos de los países.

Para la comprensión del proceso de expansión colonial es de especial importancia la relación entre el desarrollo del capitalismo y el fenómeno imperialista. Esta relación permitirá

el análisis de algunos rasgos característicos del capitalismo finisecular, de modo que el alumnado profundice en su conceptualización. Para elaborar una mejor comprensión del imperialismo será necesario que los estudiantes ponderen el peso de todos los elementos y asuman que ninguno de ellos es determinante; en suma, que aprecien la complejidad y riqueza de la explicación histórica. En este sentido, atender el estudio de las transformaciones internas de las potencias coloniales, las rivalidades y conflictos hasta el estallido de la Gran Guerra permitirá establecer o registrar algunas tendencias de procesos futuros, y por tanto, destacar los elementos de continuidad.

Los contenidos del núcleo son especialmente adecuados para revisar las concepciones justificadoras de las desigualdades o privilegios de determinados grupos que el alumnado posea, y así valorar críticamente los fenómenos de dominación.

Los contenidos que corresponden a este núcleo son:

- Las grandes potencias europeas:

La Inglaterra victoriana.

La Francia de la III República y La Alemania bismarckiana.

El Imperio Austro-Húngaro y el Imperio Ruso.

- La dominación europea del mundo:

Factores de la expansión colonial. La segunda revolución industrial y el gran capitalismo.

El reparto del mundo. Colonias y metrópolis.

- La Primera Guerra Mundial y la organización de la paz:

Orígenes de la Primera Guerra Mundial.

La Primera Guerra Mundial. Los tratados de paz y la Sociedad de Naciones.

IV. El Periodo de Entreguerras.

La Revolución Soviética, como proceso revolucionario destacado del siglo veinte, afectó profundamente el carácter de la historia contemporánea. En el análisis de las profundas transformaciones políticas, económicas y sociales será necesario destacar la confrontación ideológica como uno de los elementos de mayor poder explicativo, que desde 1917, extendió la percepción de un conflicto radical entre diversos principios y creencias, un choque de ideologías, determinante de los hechos sucesivos.

El estudio de la Revolución Rusa desde esta perspectiva permite aprehender el significado y la naturaleza del proceso. Desde la dimensión internacional se puede atender mejor a la complejidad del análisis y evitar el riesgo de interpretar el pasado en función de la percepción del presente.

Simultáneamente la crisis del Estado Liberal, que arranca de finales del siglo diecinueve, se acentúa a partir de 1918 y alcanza su clímax en la dramática década de los treinta.

Para comprender la naturaleza del fascismo habrá que estudiar sus respuestas a los problemas planteados por las dificultades de la construcción de la democracia y el desarrollo del imperialismo; es decir, contextualizar el ascenso de los movimientos fascistas en una crisis política de legitimidad e incertidumbre. Las permanentes dificultades económicas, desde los problemas de la reconstrucción de la posguerra, pasando por la fragilidad de la prosperidad económica de los “felices veinte”, hasta el impacto de la depresión económica internacional. En este sentido, para comprender los acontecimientos del período, se convierte en un imperativo el estudio de la crisis entre 1919 y 1939.

Para comprender la especificidad del fenómeno fascista, se habrá de atender a dos ejes fundamentales: por un lado, a su carácter de movimiento autónomo, dotado de sus propios referentes ideológicos y su correspondiente base de masas. Por otro, a sus relaciones con la clase dominante y las clases dirigentes tradicionales. Ambos ejes permiten caracterizar el régimen fascista atendiendo al estudio de su dinámica interna.

Así mismo, será conveniente analizar los mecanismos utilizados para controlar a las masas y la creación de pautas culturales particulares al igual que ponderar los resultados internos y la dimensión internacional, valorando su papel en la conflagración mundial y en el derrumbe de las ideas de progreso y racionalidad humanas.

En suma, los contenidos de este núcleo son particularmente apropiados para cuestionar estereotipos e ideas esquemáticas sobre la personalización del poder, sobre la intencionalidad de las acciones individuales o colectivas, y sobre la responsabilidad histórica.

Los contenidos correspondientes a este núcleo son:

— La Revolución Rusa:

La Revolución de 1917 y sus repercusiones.

La creación, desarrollo y consolidación de la URSS.

— La Crisis del Estado Liberal y el ascenso de los Totalitarismos:

Crisis del Estado Liberal. Depresión económica.

Dictaduras y democracias en los años treinta.

Auge y ascenso de los movimientos fascistas. Políticas expansionistas y conflictos internacionales.

— La Segunda Guerra Mundial:

Desarrollo de la Guerra Mundial.

El nuevo orden mundial. La ONU.

V. El mundo dividido.

Este núcleo de contenidos se centra en el análisis de los procesos de consolidación de las superpotencias y de creación de los bloques, destacando la conexión entre los nuevos centros de gravedad política y los nuevos campos de conflicto y las transformaciones políticas

y la evolución económica, tanto en el bloque capitalista como en el bloque socialista. Comprende, asimismo, el estudio del proceso histórico en el que se deshace esa bipolarización y comienza a implantarse un nuevo orden mundial, al irrumpir los procesos de descolonización en Asia y África que conduce a conflictos Este-Oeste y Norte-Sur.

Respecto de los conflictos Este-Oeste el objetivo prioritario de este núcleo de contenidos consiste, fundamentalmente, en aclarar la lógica de los desarrollos internos de los bloques. Para ello será conveniente relacionar las políticas nacionales con las vicisitudes del conflicto Este-Oeste. Abordar los contenidos desde este punto de vista permitirá poner en evidencia la relación entre los dos niveles de la política (interno e internacional), de forma que el alumnado llegue a comprender que se entremezclan estrechamente llegando a confundirse. El estudio de la época de las superpotencias es un caso excelente en este sentido. Con el conflicto Este-Oeste como marco, y subrayando las interacciones y las influencias de los acontecimientos internacionales, en las políticas de las superpotencias, merecerá especial atención el análisis de las diferentes respuestas ante los problemas históricos planteados para entender los modelos de desarrollo y su evolución, las diferentes fases o etapas, y en particular la aceleración de los cambios de la sociedad de consumo y su crisis posterior. Así, será necesario relacionar la política armamentística y el militarismo, el nacionalismo ruso exacerbado o el anticomunismo, con los intereses de los grupos dominantes, para explicar los modelos surgidos y los conflictos planteados. Se trata, por tanto, de que el alumnado llegue a identificar los factores explicativos decisivos.

Los contenidos de este núcleo presentan diferencias fundamentales con respecto a los anteriores ya que tratan situaciones muy cercanas, con dificultades en el análisis propias de la contemporaneidad. Las explicaciones, más que nunca, tendrán un carácter aproximativo y provisional, evitando dogmatismos y planteamientos emocionales.

Respecto de los conflictos Norte-Sur en su estudio habrá que tener en cuenta no sólo los factores internos del subdesarrollo sino también los procesos que tienen lugar en los países desarrollados que repercuten en ellos como consecuencia de las estrechas vinculaciones y dependencias mutuas que se han ido creando a raíz de la dominación colonial en el periodo anterior. Estos procesos que dan lugar al subdesarrollo se enmarcan en determinadas coyunturas internacionales configuradas por la diferente relación de los componentes apuntados que se concretan en una periodización del proceso descolonizador. En suma, se atiende a las relaciones Norte-Sur analizando los mecanismos internacionales de dominación básicos en el campo de la cultura, de la política y de la economía y relacionándolos con los resultantes de la propia dinámica interna de estos países.

Se trata también de centrar la atención en el análisis de los problemas del Tercer Mundo, cuyo estudio permitirá comprender el legado del imperialismo. En este sentido, se debe abordar el análisis del proceso descolonizador no como algo súbito, sin

relación con el antes y el después, sino como un proceso en el que interactúan factores internos y externos cuyo peso varía según los diferentes espacios y que dan lugar a una heterogeneidad de situaciones problemáticas englobados genéricamente bajo la noción de “subdesarrollo”.

Los problemas del Tercer Mundo son de naturaleza diversa: problemas de identidad cultural, de adopción del modelo de Estado-nación, profundos desequilibrios internos sociales y económicos como consecuencia de las estrategias de modernización, inestabilidad política y social. La conjunción de todos o algunos de ellos se traduce en crisis internas permanentes que, a menudo, tienen repercusiones internacionales, constituyendo, por tanto, un factor explicativo relevante para comprender el mundo presente.

El aprendizaje de los contenidos del núcleo facilitará la sensibilización del alumnado en relación con los desequilibrios económicos, sociales, y culturales entre los pueblos y sus graves consecuencias. Para ello se planteará la situación de subdesarrollo como el resultado de un proceso histórico complejo aún en curso, no como la consecuencia de una fatalidad o la determinación de un solo factor.

Así mismo, las especiales características de la información histórica que se ha de tratar en ambos ámbitos aconsejan utilizar fuentes y documentos diversos, como filmes, reportajes audiovisuales, novelas y prensa.

Los contenidos del núcleo se agrupan en los apartados siguientes:

— La guerra fría y la política de bloques:

La formación de los bloques y la bipolarización.

Los focos del conflicto internacional.

Coexistencia y confrontación. La etapa final de la guerra fría.

— La Descolonización:

Procesos de descolonización en Asia y África y subdesarrollo. El crecimiento demográfico.

Los desequilibrios económicos. La situación iberoamericana.

VI. Problemas, perspectiva y transformación cultural en el mundo contemporáneo.

Este bloque pretende repasar la situación actual de los principales ámbitos socio-políticos y sus relaciones en un mundo globalizado e interdependiente. Se trata de analizar los modelos de crecimiento y los factores de desequilibrio económico, así como sus implicaciones sociales y políticas, los elementos funcionales y la organización territorial de los estados, los regímenes políticos, las organizaciones y proyectos internacionales, la Unión Europea. También el impacto del desarrollo científico y técnico y la evolución de las estructuras sociales. Y por último los acontecimientos históricos desde la última década del siglo veinte y la nueva configuración geopolítica del mundo.

Así mismo, conviene estudiar el cambio cultural de nuestro siglo y de los fenómenos a él asociados. Se trata de abordar en él el estudio del cambio cultural de la historia reciente desde aquellos supuestos que permitan al alumnado comprender la trascendental transformación intelectual del siglo veinte. Se pretende relacionar las mutaciones del pensamiento con los cambios científicos y las sacudidas y transformaciones estéticas, acentuando la conexión estrecha de estos componentes para aprehender la globalidad y unicidad del proceso. Se analizará el impacto de los medios de comunicación, de la tecnología y de la ciencia como elementos que definen nuestra cultura así como la reflexión crítica con respecto a los grandes discursos sobre la sociedad, el ser humano y la ciencia.

Los contenidos de este núcleo son:

— Situación actual:

La desintegración de la URSS. Los países de economía planificada.

Los EEUU y el nuevo orden mundial.

Japón y las nuevas potencias industriales del Sudeste asiático.

La construcción de Europa. La Unión Europea.

Iberoamérica.

— Entre dos milenios:

La explosión demográfica. Los problemas del crecimiento.

Impacto científico y tecnológico.

Democracia y derechos humanos.

Criterios de evaluación

1. **Explicar los cambios y permanencias más importantes de la historia del mundo contemporáneo. Identificar y analizar los factores y características de las grandes transformaciones con el fin de comprender la historia como un proceso.**

Este criterio pretende evaluar la capacidad para establecer relaciones entre los distintos factores o variables de los procesos de cambio recientes más importantes. Pretende comprobar si los estudiantes analizan las transformaciones interrelacionando los elementos en una explicación multifactorial, si consideran la importancia de las intenciones de los sujetos históricos y comprenden los motivos de las acciones, individuales o colectivas, en una explicación intencional. Y, en un tercer grado de consecución del objetivo a que hace referencia, el criterio trata de comprobar si los estudiantes conjugan la intencionalidad y multicausalidad en la explicación histórica de los cambios.

Se trata de saber si los estudiantes comprenden e identifican las transformaciones profundas de la organización productiva, social y política, del pensamiento y la cultura del mundo contem-

poráneo. Asimismo se trata de comprobar si los estudiantes son capaces de diferenciar los elementos más dinámicos, aquéllos que sufren una mayor aceleración, de las continuidades, aquellos elementos persistentes o resistentes al cambio, en procesos de larga o corta duración; si son capaces de reconocer las influencias y repercusiones de los elementos cambiantes con respecto a otras variables con el fin de explicar que los factores históricos interactúan con diferente intensidad, modificándose y creando una nueva situación histórica. En un último grado de consecución del objetivo a que el criterio hace referencia se trata de valorar si los estudiantes constatan que, en la nueva situación, los elementos nuevos y viejos constituyen nuevas combinaciones portadoras de nuevos cambios. En definitiva, se trata de saber si identifican la dinámica histórica como un proceso.

2. **Identificar las transformaciones más relevantes operadas en el siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial, en los campos demográfico, tecnológico, de organización política y económica y de estructura social, señalando su distinto grado de influencia en unas u otras zonas del mundo, el papel hegemónico asumido por algunas potencias y los conflictos suscitados entre ellas.**

Este criterio pretende comprobar la capacidad de sintetizar los cambios más importantes que acaecen en la época y de valorar su repercusión en el distanciamiento de las formas de vida de las distintas áreas según el grado de penetración de aquellos cambios. Se trata de evaluar, también, la comprensión de los aspectos más importantes del hecho colonial y el incremento de las tensiones internacionales.

El criterio pretende también comprobar si los estudiantes entienden que el desarrollo, según las zonas, sigue un ritmo propio y una dirección distinta. Este criterio, permite poner la atención en el análisis del desarrollo histórico, en la comprensión de la simultaneidad de los hechos y en los diferentes ritmos de cambios en un tiempo largo o corto.

3. **Situar cronológicamente acontecimientos y procesos relevantes de la historia del mundo en el siglo XX y analizar su vinculación con determinados personajes, abordando la relación existente entre la acción individual y los comportamientos colectivos.**

Se pretende evaluar la capacidad para situar en el tiempo hechos significativos del siglo XX (por ejemplo, ordenando cronológicamente una relación de ellos), y para asociarlos con determinados personajes (por ejemplo, emparejando los elementos de sendas enumeraciones de personajes y acontecimientos). Asimismo, serán capaces de analizar alguno de esos hechos, atendiendo a la interrelación, en el contexto de la época, de la acción individual y las mentalidades y comportamientos colectivos.

4. **Identificar los problemas básicos de la sociedad actual, explicar los periodos de crisis y los diferentes proyectos de resolución de los problemas históricos y su repercusión.**

Con este criterio se trata de constatar si los estudiantes explican y valoran críticamente los proyectos de resolución de las crisis, en relación con los intereses y supuestos ideológicos de las alternativas. Se trata de evaluar si son capaces de establecer relaciones entre los problemas existentes y las medidas tomadas para solucionarlos, y entre las acciones emprendidas y los hechos acontecidos.

Se pretende, pues, evaluar si los estudiantes comprenden los diferentes problemas que confluyen en situaciones conflictivas en un proceso de crisis y comprobar si establecen relaciones pertinentes entre los diferentes factores de un problema, si son capaces de identificar las contradicciones que explican una situación de crisis. En un segundo grado de consecución del objetivo a que hace referencia el criterio, se trata de comprobar si los estudiantes diferencian la incidencia de los elementos estructurales y la de los acontecimientos inmediatos, es decir las consecuencias de las crisis a corto y a largo plazo.

5. Identificar las normas e intereses que regulan en el siglo xx las relaciones entre los Estados, analizando las causas de algún conflicto bélico importante y los principales mecanismos arbitrados a lo largo del siglo para articular las relaciones internacionales, valorando su funcionamiento con vistas a mantener la paz y la seguridad internacional.

Este criterio trata de comprobar en que medida los estudiantes analizan el entramado de factores precipitantes y las consecuencias de los conflictos bélicos, y si distinguen y valoran los sistemas y organizaciones que se han sucedido a lo largo del siglo para regular pacíficamente las relaciones internacionales. Los estudiantes reconocerán los diversos factores que confluyen en la explicación del estado de las relaciones internacionales, tanto a partir de un análisis sincrónico, en un momento dado, como a partir de un análisis diacrónico que contemple la mutabilidad de tales relaciones. El análisis puede extenderse a las cuestiones internacionales actuales.

6. Identificar y analizar, en un proceso histórico significativo, los principios que inspiran la organización e instituciones de los sistemas parlamentarios, los factores que han influido en su desarrollo progresivo, y los qué han hechos posible, en determinadas circunstancias históricas, la quiebra del régimen democrático, así como su posterior recuperación.

Este criterio debe servir para saber si el alumnado es capaz de hacer un análisis comparativo de las instituciones representativas, de la formulación de los derechos y deberes fundamentales y de los niveles de igualdad social, relacionando tales realidades con las distintas ideologías e intereses.

En un primer grado el alumnado señalará las diferencias entre las articulaciones del poder político y, por tanto, los rasgos constitutivos que caracterizan las diferentes formas de Estado; por ejemplo: entre un Estado federal y uno centralista, un régimen autoritario y uno democrático.

En un segundo grado, establecerá relaciones estrechas entre el entramado social, económico, jurídico y cultural por un lado, y la organización del poder y su concreción en instituciones políticas por otro. Analizará la evolución de los sistemas parlamentarios hacia niveles más altos de participación y libertad, y los factores de crisis que han hecho posible su sustitución por regímenes dictatoriales (en particular los de carácter fascista), así como los que han propiciado los procesos de restablecimiento e instauración democráticos. Pretende comprobar también la capacidad de comparar y valorar las diferencias que se establecen entre ambos sistemas en el disfrute de los derechos y libertades personales, en el ejercicio de la actividad política y en las relaciones sociales.

7. Situar cronológicamente y distinguir las características de los períodos de expansión y recesión que ha experimentado la economía mundial contemporánea. Determinar, a través de un caso significativo, las implicaciones que los períodos de uno y otro signo tienen en las relaciones sociales, en los modos de vida, en el consumo y en la ocupación, y en la política internacional.

Este criterio pretende evaluar si los estudiantes reconocen los factores que intervienen en el desencadenamiento de los procesos de prosperidad y de crisis económica, y su mecanismo de difusión. En un primer grado, deberán identificar los elementos que configuran un proceso de naturaleza económica. En un segundo grado, analizarán las implicaciones que las crisis más importantes y etapas de desarrollo han tenido en las mentalidades, en la agudización o suavización de los conflictos sociales, y en las relaciones internacionales. Finalmente, los estudiantes al relacionar el desarrollo económico con las diversas fases de la crisis y retroceso, deberán cuestionar y valorar la validez de la visión lineal del proceso.

8. Sintetizar la evolución histórica de alguno de los países que han experimentado en el siglo xx un proceso de descolonización, identificando sus principales problemas de tipo cultural, económico, social y político, y estableciendo las posibles conexiones de estos problemas con la experiencia colonial y las dependencias neocoloniales.

Este criterio trata de comprobar la capacidad para tener una visión global de la historia de uno o varios países independizados en el siglo xx, para ponderar el impacto en ellos de la colonización y para analizar su situación presente a la luz de sus experiencias históricas y del actual sistema económico y político de relaciones internacionales.

Este criterio pretende asimismo evaluar si los estudiantes comprenden las dificultades y limitaciones de los procesos de integración y articulación económica, social y política, y los avances desiguales en la modernización.

Se pretende comprobar también si los estudiantes son capaces de explicar los elementos y factores que contribuyen al desarrollo, estableciendo relaciones entre las variables y señalando los desfases y las características esenciales de las etapas.

9. Analizar la actual configuración de la Unión Europea, valorando su significación y presencia en el mundo, y sintetizar la evolución histórica posterior a la Segunda Guerra Mundial de alguno de los principales Estados actuales de la Unión.

Se trata de comprobar si los estudiantes conocen los elementos o factores que impulsaron la creación de la Unión Europea, así como su estructura actual y su funcionamiento. En un primer grado, los estudiantes identificarán aquellos factores que impulsaron el desarrollo de las instituciones comunitarias. En un segundo grado, pondrán en relación el proceso de configuración de la Unión Europea con aquellos problemas históricos a los que pretende ofrecer una respuesta; para ello, reconocerán algunos hechos relevantes del proceso, situándolos cronológicamente, e identificarán las instituciones básicas y el funcionamiento de la Unión Europea. En un tercer grado, los estudiantes valorarán en qué medida se han enfrentado o superado estos problemas a los que se ha hecho referencia, analizando el papel de la Unión Europea en el panorama continental y mundial así como su significación en relación con los procesos de internacionalización de la economía y de la cultura.

Asimismo, habrán de tener una visión global de la evolución política y económica reciente de algunos de los Estados que, por población, extensión, o significación histórica, se consideren más relevantes de la Europa Comunitaria.

10. Explicar y comprender los conflictos sociales, valorando críticamente los intereses de los grupos y su incidencia en los hechos estudiados.

Se trata de comprobar si los estudiantes identifican, en las diferentes etapas, las desigualdades económicas y culturales, y las consiguientes divisiones sociales. Hay que saber si explican los distintos intereses y aspiraciones de los grupos sociales relacionando por un lado, las reivindicaciones planteadas con respecto a la situación histórica y, por otro, las acciones y proyectos de los grupos sociales con respecto a los conflictos surgidos, con el fin de comprender un factor explicativo básico en la Historia.

11. Analizar algún conflicto o cuestión de actualidad, de dimensión internacional, a partir de la información procedente de distintos medios de comunicación social, valorando críticamente la disparidad de enfoques y tomando en consideración los antecedentes históricos del tema.

Este criterio llama la atención sobre la necesidad de que los estudiantes relacionen las situaciones y problemas más importantes del presente con los antecedentes históricos que ayudan a comprenderlos, debe ser un análisis que, a su vez, favorezca una reflexión más rigurosa sobre el propio presente, resaltando los componentes históricos de éste y entendiendo la Historia como encuentro permanente del pasado y el presente.

Pretende también comprobar el interés de los alumnos por los problemas de hoy, y valorar su capacidad crítica ante la interpretación de las acciones de los sujetos históricos, así como a la hora de interpretar los mensajes de los medios de comunicación.

Los estudiantes deberán valorar la necesidad de indagar antes de emitir un juicio estereotipado sobre actuaciones, personajes o problemas actuales. También deberán considerar los antecedentes históricos al analizar algún conflicto o cuestión de actualidad, evitando relaciones mecánicas. Por último establecerán, al analizar procesos históricos, analogías, comparaciones o diferencias con los hechos del presente. Es decir, constatarán que el historiador parte desde el presente para analizar aquellos procesos históricos que lo configuran.

12. Comprender los rasgos más destacados de los procesos y manifestaciones culturales del mundo contemporáneo, estableciendo relaciones pertinentes con otros aspectos de la realidad.

Mediante este criterio se trata de comprobar si los estudiantes analizan las manifestaciones culturales desde coordenadas amplias estableciendo relaciones entre distintos factores. En primer lugar, constatarán los cambios importantes en el campo de la cultura, especialmente en el ámbito de lo científico y de lo artístico. En segundo lugar, establecerán relaciones entre tales cambios culturales y las transformaciones sociales. Finalmente, analizarán las diferencias culturales de las distintas formaciones sociales y las discriminaciones que pueden generarse en aspectos como la educación, la creación artística, y el acceso en general a la cultura.

13. Utilizar los conceptos básicos de la historia contemporánea comprendiendo y asumiendo las especiales características de la conceptualización histórica y reconocer la posibilidad de diferentes interpretaciones sobre un mismo hecho y la necesidad de someterlas a un análisis crítico.

Se trata de saber si los estudiantes utilizan los conceptos históricos con propiedad, si son capaces de aplicarlos en tiempos diferentes y de constatar la variabilidad de sus características.

En primer grado deberán definir el concepto en presencia del acontecimiento, y relacionarán de forma correcta las necesarias generalizaciones conceptuales con hechos concretos. En un segundo grado, los estudiantes deberán asumir de un modo positivo que pueden existir diferentes interpretaciones de un hecho histórico; es decir, desde el análisis crítico y argumentando, admitiendo que el fundamento del conocimiento histórico parte básicamente de la explicación en la que la información de las fuentes sólo resulta fructífera ante preguntas o problemas acertadamente planteadas por el historiador. Finalmente valorarán la relación entre la función del historiador y las fuentes respecto a la construcción del conocimiento histórico.

14. Identificar y utilizar los procedimientos y técnicas básicas de aprendizaje comprendiendo y valorando el análisis histórico como un proceso en constante reelaboración. Obtener de fuentes diversas información relevante para explicar los procesos históricos y estudiarlos.

Con este criterio se trata de evaluar la capacidad de los estudiantes para desarrollar un estadio concreto siguiendo una metodología de aprendizaje. Para ello, los estudiantes definirán y ana-

lizarán problemas, formularán hipótesis y realizarán diseños de trabajo para contrastarlas. También deberán comunicar correctamente sus conclusiones mediante la elaboración de síntesis, informes o representaciones cartográficas coherentes con los estudios e investigaciones trazados, argumentando y contrastando sus conocimientos mediante datos relevantes obtenidos de diversas fuentes de información. Constarán que un hecho histórico puede ser interpretado de diversas formas de acuerdo con los interrogantes que se plantea el historiador. En un grado de mayor complejidad y profundidad del aprendizaje los estudiantes reconocerán el camino seguido en el aprendizaje, exponiendo las diversas acciones metodológicas y los motivos que han guiado las decisiones para llevarlas a cabo con el fin de ampliar su propio conocimiento. También valorarán el proceso seguido y someterán sus propios conocimientos a la reflexión, aceptando la crítica y superando estereotipos. Y, por último, asumirán la necesidad de investigar antes de emitir un juicio sobre actuaciones, personajes o problemas actuales.

